

OLIMPIADAS DE LONDRES 2012

José Gamarra Zorrilla, el Barón Pierre De Coubertin boliviano

ALEJANDRO GUEVARA ONOFRE

Publicado en [Athletics](#)

Bolivia y Gran Bretaña

A partir del 27 de julio de 2012, la atención del mundo entero, está puesta en Londres, sede de los Juegos Olímpicos. Desde entonces, el Desfile de Naciones se ha convertido en uno de los eventos más hermosos: 205 países y dependencias con sus respectivos embajadores de buena voluntad y héroes atléticos, desde la pequeña isla de Guam (donde Estados Unidos se consagra), Sudán del Sur en África (el país más joven del continente), del Reino de Bután a los Estados Unidos de América y Bolivia, un país en el corazón del continente sudamericano.

Cuando el equipo olímpico de Bolivia, una de las delegaciones más pequeñas del mundo, empieza a marchar hacia el Estadio Olímpico de Londres, con su mejor atleta (probablemente Claudia Balderrama) quien portará la bandera nacional – con el tradicional rojo, amarillo y verde tricolor, que me recuerda dos cosas: Primero, que en la segunda mitad de la década de 1860, la reina Victoria, una de las mujeres más poderosas de la historia, abolió Bolivia de su mapa del mundo después de que el embajador de Inglaterra para La Paz, la capital de Bolivia, fue humillado por el notorio dictador boliviano Mariano Melgarejo. En segundo lugar, que este país sudamericano no contaba con muchos atletas olímpicos destacados en el mundo, pero sí contaba con uno de los mejores líderes olímpicos en toda la historia del deporte. Su nombre: José Gamarra Zorrilla, quien fue agasajado por varios Gobiernos extranjeros, desde Taiwán, los Estados Unidos, la Unión Soviética y México.

Bolivia-lugar de nacimiento de José Gamarra Zorrilla

Esta república sin salida al mar, con más de 10 millones de personas, un país independiente desde la década de 1820, es el hogar del lago Titicaca, una de las maravillas naturales del planeta, las ruinas de Tiawanacu - restos de una civilización pasada que es conocida como la "Atenas de América del Sur" - y también cuna de personalidades destacadas: El ganador del Premio Grammy Jaime Laredo (uno de los pocos latinos en ganar este premio americano), quien apareció en los años 60 y 70 como uno de los violinistas más respetados en el hemisferio

occidental; Jaime Escalante Gutiérrez, quien fue inmortalizado en la película "Stand and Deliver" y fue galardonado con la Medalla Presidencial a la Excelencia en la Educación por el Presidente Ronald Reagan en 1988; Otro personaje importante fue el mago literario boliviano Alcides Arguedas, uno de los autores más talentosos que escriben en la lengua española; Para muchos, la actriz estadounidense Raquel Welch Tejada, cuya eterna belleza se ha convertido en un "top secret", también es un "boliviana", ya que el padre de Raquel Welch era boliviano (Armando Carlos Tejada Urquiza).

Por otro lado, la capital del país, La Paz, es la capital más alta del mundo. Esta maravillosa tierra, más de dos veces el tamaño de California-El Estado Dorado, es famosa por sus montañas de gran belleza (donde uno puede esquiar como en Innsbruck, Austria). También cuenta con mucha vida silvestre en sus parques nacionales, así como su hermosa música y baile tradicional. Sin embargo, al mismo tiempo, por desgracia, la historia de Bolivia es conocida por tener famosos dictadores como Melgarejo ... y por ser uno de los dos países más pobres y menos desarrollados del continente americano desde finales de 1890, la esperanza de vida en Bolivia es una de las más bajas de los países del tercer mundo.

Con este telón de fondo político, el deporte dentro del país no tuvo la oportunidad de desarrollar un sistema olímpico hasta 1970. Sin embargo, a pesar de todo, en la década de 1940, esta tierra escasamente poblada produjo una destacada atleta versátil llamada Julia Iriarte "La Fanny Blankers-Koen de América Latina", considerada como la mejor atleta boliviana de todos los tiempos, una persona que capturó la atención de muchos latinos cuando obtuvo un total de ocho medallas en los Juegos Bolivarianos, una especie de Juegos Olímpicos de Sud América, que se desarrolló en la capital peruana de Lima en 1947: obtuvo cinco medallas de oro (80m vallas, lanzamiento de bala, lanzamiento de disco, salto de altura, salto de longitud) y tres de plata (relé de 50 y 400 metros y lanzamiento de jabalina). A pesar de no contar con una formación profesional, esta "súper-mujer" tenía la distinción de ser una de las primeras mujeres en ganar ocho medallas en un sólo evento internacional.

Una revolución Deportiva en Bolivia

A principios de 1970, José Gamarra Zorrilla, fue nombrado Presidente del Comité Olímpico Boliviano (COB), en un país sin salida al mar con una inmensa indiferencia hacia los deportes. A partir de entonces y con un espíritu de auto sacrificio, trabajó toda su vida para mejorar el deporte en su tierra natal.

Este país, rico en minerales parecía emerger de la peor historia olímpica, cuando el señor Gamarra convenció al Presidente de Bolivia Hugo Banzer Suárez, que gobernó entre 1971 y 1978, a estimular el deporte y transformar la República en una "nación olímpica". Afortunadamente, no fracasó en vender la idea a Banzer. En ese momento, el Presidente nombró para su gabinete a personas con experiencia política, diplomática y de negocios, en lugar de personas con experiencia militar. El 3 de octubre de 1973, fue promulgado un decreto

gubernamental, dando al deporte un estatus oficial y garantizado el respaldo Estatal. De hecho, Gamarra fue inspirado por el francés El Barón Pierre de Coubertin, fundador de los Juegos modernos, cuyas ideas revolucionaron el mundo hacia el final del siglo 19.

Contra todo pronóstico, Gamarra, un economista convertido en líder deportivo, había tratado de mantener el interés del Gobierno en el deporte. Sin embargo, era una misión difícil: el deporte no era una prioridad para los gobernantes militares de América Latina, a excepción de la dictadura militar en Argentina de 1976 a 1982. Cuando los guerreros uruguayos llegaron al poder en los años 70 y 80, el desempeño del país había disminuido en el fútbol mundial después de haber ganado dos Copas Mundiales, con una especie de inmortalidad deportiva después de una victoria sobre los anfitriones brasileños en la final de 1950 - y dos campeonatos olímpicos en la primera mitad del siglo XX, mientras que en Chile, Augusto Pinochet envió delegaciones simbólicas a los Juegos, y el gobierno del Sr. Alfredo Stroessner no pudo ser anfitrión en el mundial femenino de baloncesto de 1982 en Paraguay, a pesar de haber sido nombrado como anfitrión a finales de 1970.

Inmediatamente después de asumir la presidencia del Comité Olímpico Nacional, el Sr. Gamarra estableció un nuevo sistema deportivo, mandando delegaciones deportivas a las Olimpiadas (Munich'72 y Canada'76) y a los Juegos Panamericanos (Ciudad de México '75). En esta línea, uno de sus grandes proyectos fue el de intensificar el apoyo gubernamental para promover la educación física y el deporte en las escuelas públicas, logrando así, un cambio de actitud hacia el deporte y abriendo camino para el futuro olímpico de la nación. En aquel tiempo, él ayudó a La Paz a celebrar los Juegos Bolivarianos de 1977, llevando a cabo el evento más grande en la historia de Bolivia. Esta república de habla española había hecho algunos intentos para organizar los Juegos, un evento multi-deportivo para los competidores de seis países desde 1938 - a mediados de los años 1950 y 1970.

Derechos de la Mujer

Los derechos de la mujer y del deporte no pueden estar separados. Por esta razón, el Sr. Gamarra impulsó el trato de las mujeres en igualdad de género: Por un lado, envió a varias atletas a competencias internacionales, creando más oportunidades para deportes femeninos en la década de 1970, la "Década Femenina de las Naciones Unidas". Con un enfoque en los Juegos Olímpicos de 1980, por ejemplo, la nadadora María Eguía compitió en el Spartakiad soviético de 1979, convirtiéndose en la primera deportista de Bolivia en participar en un evento internacional. Al mismo tiempo, Gamarra, nombró a Julia Iriarte como la persona a cargo de llevar la llama olímpica en el estadio en la ceremonia inaugural de los Juegos Bolivarianos de 1977. En este concurso regional, deportistas de Bolivia ganaron 15 medallas en los deportes tanto acuáticos, como atletismo, baloncesto, bolos, esgrima, tenis y wally.

En muchos sentidos, también fue un diplomático extraordinario durante la Guerra Fría. En los años setenta, por ejemplo, esta República, rica en minerales fue invadida por entrenadores

extranjeros, a petición de Gamarra, en busca de mayor preparación para los atletas nacionales. Curiosamente, el país se convirtió en una virtual "Torre de Babel": ya que una serie de entrenadores, asesores y expertos de los Estados Unidos, la Unión Soviética (lo que hoy es Rusia), Ecuador, República Federal de Alemania, Chile, Japón, China Taipei, La República Popular de China y Venezuela, vivieron y trabajaron en paz y armonía. Estas personas dejaron una vida de comodidad para establecer un proyecto olímpico en uno de los países más pobres del mundo. Ciertamente, Bolivia se había convertido en el "niño mimado de la Comunidad Olímpica".

Una Torre de Babel: Estadounidenses, Soviéticos, y otros extranjeros

Antes de la segunda mitad de la década de 1970, el futuro parecía incierto: Desde 1951 hasta 1973, Bolivia ganó solo cinco medallas de oro y dejó de competir en tres Juegos Olímpicos. Durante esas décadas turbulentas, se tenía poco que escribir sobre Bolivia y sus campeones. A pesar de que los deportistas de la nación, tanto hombres como mujeres, no estaban preparados para competir contra atletas peruanos, colombianos y mexicanos, el Comité Olímpico Nacional (NOC) participó por primera vez en los Juegos Panamericanos en Winnipeg (Manitoba, Canadá) de 1967. Por otro lado, en los torneos regionales, los competidores estaban ausentes desde hace ya varias décadas, y al competir terminaron en el último lugar, con los records más bajos jamás registrados y cronometrados en las competencias sudamericanas, desde atletismo, gimnasia y levantamiento de pesas. Sin embargo, en 1977 el país tenía un motivo de celebración, por primera vez.

En los Juegos Bolivarianos sobre tierra natal en octubre de 1977, el país anfitrión hizo historia al ganar 71 medallas (15 de oro, 17 de plata y 39 de bronce) con destacados atletas como Edgar Cueto (ciclismo), Betty Saavedra (baloncesto femenino), Walter Quiroga (tiro), y Antonieta Arizaga, considerada la mejor atleta boliviana en la historia en competir en natación femenina. Sorprendentemente, hubo victorias en los deportes no tradicionales para los bolivianos: La delegación añadió medallas de oro en artes marciales (Jaén Young Kim Song), en boxeo con el gigante Walter Quisbert – venciendo candidatos de Venezuela, una potencia en judo y boxeo. Pero este logro no fue simplemente un "milagro". Para estos Juegos, el Gobierno de Banzer construyó uno de los mejores estadios olímpicos de América Latina, mientras que la mayoría de los atletas de la nación con sus entrenadores se fueron al extranjero, con el objetivo de ganar experiencia internacional. Desde entonces, el Sr. Gamarra, presidente del Comité Organizador de los Juegos de 1977, fue una figura clave detrás del desempeño boliviano.

Gracias a su estilo innovador y extraordinaria diplomacia, el señor Gamarra, un economista formado en Estados Unidos, convenció al Presidente anti-comunista Banzer - quien transformó su imagen como un candidato democrático en la década de 1980 y fue elegido Presidente en 1997- a "establecer lazos deportivos" con algunas naciones socialistas. El Resultado: El mundo soviético envió seis entrenadores a La Paz, ese fue uno de los momentos más memorables, que este líder deportivo le había otorgado a su empobrecido país. Gamarra no conocía en lo absoluto

la palabra "fracasar". Hace algunos años atrás, Banzer rompió relaciones diplomáticas y consulares con la URSS y expulsó a 119 diplomáticos soviéticos. Durante la Guerra Fría, el Kremlin mantenía escasas relaciones diplomáticas con el continente latinoamericano (con la excepción de Cuba - Fidel Castro).

A pesar de que el régimen boliviano había tenido una relación difícil e inestable con Chile durante los 70's, un entrenador chileno se fue a la capital boliviana para trabajar con el equipo nacional ecuestre. Al mismo tiempo, el equipo femenino de voleibol viajó de La Paz a Santiago para jugar contra equipos chilenos.

Desde entonces, Gamarra encontró un aliado en los Estados Unidos. En el período de 1966 a 1967, se desempeñó como Cónsul de Bolivia en los EE.UU. Durante su administración deportiva, Washington accedió a apoyar a Bolivia con siete expertos, uno de ellos era el señor Arturo Durán, quien entrenó a algunos de los mejores jugadores de baloncesto en este país montañoso. Para ayudar a la nación boliviana a construir su sistema deportivo, El señor Donald Howorth pasó dos años trabajando con niños y niñas. A mediados de 1978, el equipo de baloncesto junior femenino de EE.UU. hizo un breve recorrido por La Paz para jugar contra el equipo nacional de Bolivia.

Pero Gamarra también puso su atención en la isla de Taiwán, un país hambriento de obtener reconocimiento internacional después de haber sido expulsado de las Naciones Unidas (1971) - En ese momento, la pequeña nación asiática de Taiwán, era un país olímpico y contaba con algunas estrellas notables en el deporte internacional (entre ellos Chi Cheng y CKYang –un joven educado en UCLA). A los pocos meses, dos entrenadores de Taiwán viajaron a la capital boliviana para ayudar a entrenar a nadadores y jugadores de voleibol de Bolivia.

Históricamente, Bolivia nunca había ganado una medalla por el deporte de natación en algún evento internacional durante más de medio siglo, sin embargo la tenaz Antonieta Arizaga se convirtió en la primera mujer boliviana en lograr esta hazaña, cuando ganó la medalla de oro en los Juegos Bolivarianos de 1977. La nadadora Arizaga se encontraba en un estado de shock después de escuchar su nombre como la ganadora 100m estilo pecho de las mujeres. En ese momento, su victoria desató una ola de celebración explosiva en la delegación de Bolivia con todos sus funcionarios. La especialista de estilo pecho, obtuvo la medalla de plata en el relevo combinado de 4x100 metros, que no fue un logro pequeño (junto con sus compañeras deportistas María Eguía, Ruth Lino y Alejandra García). Pero hubo otras hazañas deportivas, gracias al apoyo de Taipei, una isla en forma de hoja en el Mar Chino. En ese momento, El Gobierno Boliviano, fue uno de tres países de América del Sur-Paraguay y Uruguay fueron los otros, n mantener estrechos lazos con Taiwán y no con China.

Años de Orgullo: 1978 y 1979

Ya en 1978, el perfil de Gamarra sobre el escenario mundial se concretó cuando se convirtió en el padre de los primeros Juegos de América del Sur en suelo boliviano a pesar del golpe militar

contra Banzer y otros conflictos. Mientras tanto, más de 100 medallas fueron ganadas por los anfitriones bolivianos, terminando en tercer lugar en el total general de medallas por país.

Uno de los mejores momentos en la historia del deporte boliviano, ocurrió en estos Juegos. El Equipo femenino de baloncesto, se presentó a los Juegos Sudamericanos como uno de los equipos con menos experiencia, sin embargo, se hizo historia cuando el equipo nacional ganó la medalla de plata después de una emotiva victoria sobre Argentina (74-56), y así logró clasificar para el Campeonato FIBA del siguiente año en la República de Corea y a los Juegos Panamericanos en la isla caribeña de Puerto Rico. Antes de esa victoria, Bolivia no había logrado ganar ni una medalla en algún torneo Sudamericano, salvo en fútbol (1963).

La heroína nacional de baloncesto Betty Saavedra y sus compañeras de equipo celebraron como adolescentes de secundaria, después de su victoria sobre las deportistas argentinas. Además de ganar una medalla de plata, ésta delegación se convirtió en el primer equipo boliviano en ganar un puesto en el Campeonato del Mundo. Es por eso, que la victoria fue tan especial para ellos. En la ceremonia de clausura, la representante del equipo Betty Saavedra recibió el trofeo que le entregó el Sr. Gamarra Zorrilla, un fanático de los deportes durante toda su vida. Obteniendo un promedio de 18 puntos en cada partido, la pequeña Saavedra (1,61 m de altura) había ayudado a la selección nacional a ganar los VIII Juegos Bolivarianos, un año después de haber sido elegida como una de las jugadoras de baloncesto más destacadas en el campeonato regional en la ciudad peruana de Lima.

Después de convertirse en el primer equipo boliviano en la historia en obtener un puesto internacional, el equipo femenino ganó dos partidos en Corea del Sur, contra Malasia y Senegal (Los campeones africanos). Anteriormente, Bolivia fue colocada en el "Grupo de la Muerte", junto con Canadá, los Países Bajos y el país anfitrión y fueron eliminados en la primera fase.

Al prepararse para los VIII Juegos Panamericanos en Puerto Rico, la señorita Guadalupe Yaa ± ez, junto con compañeras deportistas se encontraban en una gira por Taiwan, ya que estaban participando en el famoso Torneo William Jones, un torneo pagado por el Gobierno Taiwanés. En el ámbito del baloncesto, con jugadores gigantes, la pequeña Guadalupe Yaa ± ez (1,60 m de altura) se convirtió en una de las cuatro mejores jugadoras del torneo en Puerto Rico, junto a algunas de las estrellas femeninas más famosas como ser, Carol Turney de Canadá y Hortencia Marcari de Brasil. Su desempeño inspiró a su compatriota María Ortuño, la atleta más destacada en el Campeonato Junior de América del Sur de 1980 en el vecino país del Perú.

Por otro lado, uno de los últimos proyectos del Sr. Gamarra se produjo en este año y en febrero de 1980, contra todo pronóstico, él y Sergei Parlov, Presidente del Comité de Deportes de la URSS y Presidente del CON de la URSS, firmaron un acuerdo en Moscú, respaldando el deporte en la antigua colonia española, Gamarra fue el funcionario de más alto perfil de Bolivia que visitó la Unión Soviética desde que ambos países rompieron relaciones diplomáticas en la década de 1970. Posteriormente, los atletas bolivianos, recibieron la bienvenida a Moscú para competir

en el Spartakiad, un evento multi-deportivo, donde más de 10.000 atletas procedentes de las repúblicas de la URSS y 50 países participaron (Entre ellos, Estados del Bloque del Este, EE.UU., Europa Occidental, Japón, y muchas naciones del tercer mundo), este fue el mayor evento deportivo en la década de 1970.

Si bien los Estados Unidos de América aseguró su lugar en la historia del deporte cuando su equipo de hockey-compuesto por jugadores sobresalientes -anotó una gran victoria sobre la Unión Soviética en los Juegos Olímpicos de Invierno de 1980 en Lake Placid (Nueva York), el Sr. Gamarra, motivó a tres esquiadores alpinistas a participar en Nueva York, la primera participación de Bolivia en las olimpiadas de invierno desde la década de 1950, incluso cuando Brasil aún no se había presentado en los Juegos Olímpicos de Invierno. Los señores Billy Farwing Avaroa, Victor H. Ascarrunz, Scott Sánchez Saunders fueron las personas que representaron a Bolivia en los Estados Unidos.

Mientras Yaa ± ez y sus compañeros de equipo competían en Puerto Rico, después de haber realizado una gira por el Lejano Oriente, México y los Estados Unidos, su país estaba al borde del caos. Entre el 21 de julio de 1978 y 1 de noviembre de 1979, hubieron cinco gobernantes (y muchos intentos de golpe), entre ellos Víctor González Fuentes, Juan Pereda, David Padilla, Walter Guevara y Alberto Natusch. Luego, la Sra. Lidia Gueiler Tejada, pariente de Raquel Welch, se convirtió en Presidente del Consejo Provisional y Jefe de Estado, en medio de un contexto de violencia. Dos días antes de la ceremonia inaugural de los XXII Juegos de la Olimpiada, el 17 de julio de 1980, el Gobierno de izquierda de Lydia Gueiler terminó con un golpe de Estado por parte del general Luis García Meza. Al mismo tiempo, miles de personas, entre ellas profesionales, huyeron a países vecinos, como ser Perú, Chile, Argentina, Europa Occidental y América del Norte.

El rostro boliviano del Deporte

Habiendo ganado algunas medallas internacionales y entrenamiento en la altura de La Paz, el atleta Johnny Pérez se convirtió en uno de los corredores deportivos más importantes de Bolivia en la década de 1970. Por ello, había sido visto como el primer boliviano con una verdadera oportunidad de participar en Moscú'80. En 1978, Johnny Pérez se emocionó al escuchar el himno nacional de Bolivia mientras recibía su tercera medalla de oro en los Primeros Juegos Suramericanos. Pérez tenía la esperanza de convertirse en un corredor olímpico a pesar de no haber participado en los Juegos Olímpicos de Montreal a mediados de 1970. Su sueño era competir con estrellas como ser: Sebastian Coe, del Reino Unido, John Walker, de Nueva Zelanda o incluso Filbert Bayi de la república africana de Tanzania (quien había logrado el récord mundial). La última oportunidad que Pérez tenía de lograr este sueño, se presentó en 1980. Sin embargo, no pudo competir en los Juegos. Todo su esfuerzo fue desaprovechado. Treinta y dos años más tarde, Johnny Pérez sigue siendo uno de los héroes deportivos más queridos de Bolivia, sobre todo en su ciudad natal de Sucre.

A pesar de su reconocimiento en el deporte nacional (por haber recibido medallas internacionales por primera vez en los deportes de hipismo, judo, natación; concretar acuerdos con Alemania Occidental, México y otros países importantes en el escenario mundial, y lograr un cambio en la cultura de educación física en colegios estatales), el Sr. Gamarra no tuvo un buen año en 1980, cuando una nueva norma llegó al poder.

Buscando deshonorar su carrera olímpica, el nuevo Gobierno de izquierda obstaculizó sus ambiciones deportivas, al destruir uno de los más ambiciosos proyectos del mundo hispano. Se violó de manera contundente la Carta Olímpica, cuando el nuevo Gobierno boliviano negó el reconocimiento de Gamarra Zorrilla como Presidente del Comité Olímpico Boliviano (COB). De hecho, su carrera deportiva tuvo un final repentino.

El Líder olímpico más grande de América Latina

Luego de que los funcionarios de Moscú realizaron una visita a La Paz para promover la participación de Bolivia en los Juegos de Verano de 1980, el Comité Olímpico Boliviano, tenía planeado mandar atletas. Sin embargo, el Gobierno boliviano se negó a competir en los Juegos de 1980, poniendo fin a meses de especulaciones y revirtiendo casi todas las políticas deportivas de Gamarra. A partir de entonces, se presencié una actitud de venganza contra el señor Gamarra, ya que él fue un líder deportivo durante la dictadura anti-comunista de Hugo Banzer. Desde entonces, las cosas fueron empeorando para el deporte de la nación.

Durante su viaje a Bolivia, las autoridades soviéticas ofrecieron subvencionar el envío de una delegación nacional (atletas, entrenadores y funcionarios). Esta oferta se extendió a muchos países del tercer mundo, incluyendo Afganistán, Costa Rica, Laos, Perú, Uganda y Zimbabwe.

Tres años después, el líder izquierdista de Bolivia, Hernán Siles Suazo se reusó a mandar una delegación de atletas a los IX Juegos Panamericanos, iniciando un largo período de declive.

Ciertamente, el señor José Gamarra Zorrilla, podría haber sido el Presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), pero él se retiró del Comité Olímpico Boliviano en 1982, después de una carrera deportiva que se extendió por más de 10 años, en la cual se logró recaudar dinero e impulsar importantes proyectos en Rusia, Japón, Taipei, Estados Unidos, Suiza, como también en el Palacio Quemado (Palacio Presidencial de Bolivia). Debido a su firme apoyo al Movimiento Olímpico, el COI reconoció al señor Gamarra, con la medalla de bronce dentro del Orden Olímpico en 1978. Gamarra, quien profesaba un profundo amor por el olimpismo, dijo una vez: "Inspirado en la filosofía del Olimpismo, en Bolivia hemos tenido éxito, gracias al desarrollo del deporte, y a la preservación de la salud del pueblo, fomentando un espíritu competitivo y forjando el carácter a través de la lucha, un enfoque equilibrado y la disciplina".

Pocos esperaban un estímulo al deporte boliviano bajo el Gobierno militar de Hugo Banzer Suárez, quien llegó al poder a través de un golpe de Estado a principios de los años 70's, y aún menos personas creían que Bolivia podría ganar medallas continentales y reconocimiento

internacional como ocurrió cuando el equipo femenino de voleibol clasificó para la Primera Copa Mundial Juvenil, que se realizó en Brasil en 1977, luego de haber recibido preparación de entrenadores extranjeros.

Incomprendido en su propio país, el Sr. Gamarra, que compartió la escena con los líderes más poderosos del mundo del deporte, falleció a principios de la década del 2000. En este año olímpico de 2012, se realiza un homenaje a un caballero extraordinario que hizo mucho por el olimpismo a pesar de una serie de circunstancias adversas, que retienen el espíritu olímpico del Barón Pierre de Coubertin. Si Gran Bretaña tenía a Harold Abrahams, Bolivia contaba con el señor Gamarra. Ningún boliviano ha traído consigo mayor honor a su nación que el señor Gamarra.

Alejandro Guevara Onofre: es un escritor independiente, autor de una serie de artículos y ensayos (sobre ecología, historia, turismo, héroes nacionales, deportes olímpicos, relaciones exteriores, como también fauna) que engloban a más de 220 países y dependencias (incluyendo los Estados Americanos), Además, ha publicado algunos libros sobre derechos de las mujeres, entre ellos "La Historia de las Mujeres de los Estados Unidos" y "Estadounidenses famosos".

Alejandro Guevara Onofre: He is a freelance writer. Alejandro is of Italian, African and Peruvian ancestry. He has published more than seventy-five research paper in English, and more than twenty in Spanish, concerning the world issues, olympic sports, countries, and tourism. His next essay is called "The Dictator and Alicia Alonso". He is an expert on foreign affairs. Alejandro is the first author who has published a world-book encyclopedia in Latin America.

He admires Frida Kahlo (Mexican painter), José Gamarra (former president of the Bolivian Olympic Committee ,1970- 1982), Hillary Clinton (ex-First Lady of the USA), and Jimmy Carter (former President of the USA). Alejandro said: "The person who I admire the most is José Gamarra . He devoted his professional and personal life to sport. José played an important role in the promotion of Olympism in Bolivia -it is one of the Third World`s poorest countries- and Latin America. His biography is interesting". The sportspeople he most admire is Olympic volleyball player Flo Hyman. "This African-American sportswoman is my idol... "

Centras Sport News July, 31, 2012